

COMPETENCIAS DEL PSICOPEDAGOGO EN LA EVALUACIÓN DEL SUPERDOTADO

Rosa M^a Hervás Avilés

M^a Dolores Prieto Sánchez

Universidad de Murcia

RESUMEN: El objetivo del trabajo es estudiar las competencias del psicopedagogo referidas a la evaluación de los alumnos superdotados. En primer lugar se analiza el proceso de la evaluación psicopedagógica de los alumnos superdotados. Se incluyen las diferentes fases de dicha evaluación referidas al contexto escolar, familiar y social. Se recoge información sobre la inteligencia, motivación, estilos, autoconcepto, creatividad, liderazgo o inteligencia inter e intrapersonal. Toda esta información se concreta en el informe psicopedagógico necesario para solicitar el período de flexibilización curricular o cualquier medida educativa para atender a la diversidad de estos alumnos.

En segundo lugar se presenta el caso de Carlos, un alumno de E. Infantil, que reúne las características que definen la precocidad: gran capacidad intelectual, persistencia y motivación en las tareas que le interesan y creatividad.

En tercer lugar nos referimos al asesoramiento y la orientación de los superdotados. Así, se presentan algunas tácticas de asesoramiento curricular y orientación vocacional y familiar para profesorado, padres y estudiantes superdotados.

SUMMARY: The aim of this work is to study the role of psychopedagogists in relation to the evaluation of gifted pupils. First, we analyze the process of psychopedagogic evaluation for gifted pupils. Here are included the different stages of this evaluation that relate to the educational, familiar and social context. We gather information about intelligence, motivation, styles, self-concept, creativity, leadership, or inter- and intra-personal intelligence. All this information takes the shape of the psychopedagogic report that is necessary to apply for a period of curricular flexibility or any other educational measure in order to cater for the diversity of these pupils.

Second, the case of Carlos, a pupil of Infant Education, is shown, since he has the features that define precociousness: great intellectual capacity, persistence and motivation in those areas that he is interested in, as well as creativity.

Third, we refer to the advice and guidance for gifted children. Thus, we offer some curricular advice as well as vocational and familiar guiding techniques for teachers, parents, and students.

1. PROCESO DE EVALUACIÓN

La evaluación psicopedagógica de los superdotados supone la primera fase de un proceso encaminado al reconocimiento e identificación de las características de estos alumnos para tomar decisiones en torno a su situación escolar, familiar y social. Para ello, el psicopedagogo, en estrecha colaboración con los tutores, equipos docentes y la familia, recoge, analiza y valora la información relevante, sobre los distintos elementos que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje. La evaluación trata de identificar las necesidades educativas de estos alumnos y las posibles disincronías internas y sociales determinadas por el desajuste entre su desarrollo intelectual y personal (Orden Ministerial de 14 de febrero de 1996, B.O.E. 23 de febrero de 1996). Esta primera fase

es necesaria para fundamentar y concretar las decisiones respecto a la propuesta curricular y al tipo de ayudas que los superdotados pueden precisar en cada momento para desarrollar su inteligencia intra e interpersonal.

1.1. Fases y componentes de la evaluación psicopedagógica

El inicio del proceso de evaluación psicopedagógica de alumnos superdotados, suele ser la demanda de la familia y también del profesorado de estos alumnos. A partir de aquí, el psicopedagogo tiene como tarea fundamental recoger y conocer toda la información que ayude a confeccionar el perfil del alumno, sus puntos fuertes y sus necesidades.

La evaluación psicopedagógica actualizada ha de tener en cuenta la interacción del alumno referida a : a) los contenidos y materiales de aprendizaje, b) el profesor, c) sus compañeros en el contexto del aula y en el centro escolar y , d) la familia. En consecuencia, incluye la información relevante del superdotado en el centro escolar y con su familia para identificar y valorar sus necesidades y la respuesta educativa que requieren.

¿Qué fases y qué datos son relevantes en la evaluación psicopedagógica de los superdotados?

La primera fase de este proceso se centra fundamentalmente en recoger y valorar la información que ya se tiene del alumno, bien en el centro, a partir de la consulta de los archivos del mismo, entrevistando a los profesores y tutores que ha tenido el niño con anterioridad; o bien, a través de la familia que nos llega para que les orientemos sobre la posible superdotación de su hijo (trayectoria y desarrollo del niño hasta ese momento, iniciativas llevadas a cabo...). Se trata de una información de gran interés que nos sirve de base para centrar el caso inicialmente, contrastando posteriormente esos datos a través de la observación y las diferentes entrevistas que deberemos realizar.

Esta información incluye aspectos relacionados con: a) los datos personales del alumno (nombre y apellidos, fecha de nacimiento, domicilio); b) datos de los padres o tutores legales (edad, profesión, nivel de estudios...); c) la composición familiar y la vinculación de las características del alumno con las de otros miembros de la familia; d) historia médica del alumno; e) su historia escolar, centros educativos en los que ha estado con anterioridad el niño y las causas del cambio.

Además, podemos obtener otras informaciones de interés para la identificación de los superdotados como son las relacionadas con su historia y desarrollo evolutivo: a) nacimiento y características perinatales; b) desarrollo psicomotor y nivel de autonomía (alimentación, control de esfínteres, autonomía en el aseo personal, en el vestido...); c) desarrollo del lenguaje; d) socialización; e) contexto sociofamiliar; f) expectativas y problemas que ha planteado el niño en su educación ; g) recursos materiales y humanos; h) tiempo dedicado al niño por parte de los padres; i) preferencias familiares del niño; j) normas y nivel de cumplimiento de las mismas, responsabilidades.

Otros datos son los relacionados con el contexto escolar, los que se refieren al proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula y en el centro escolar. Así interesa saber: a) las características y relaciones que establece el superdotado con el grupo clase y con los profesores; b) problemas principales que presenta y actuaciones realizadas hasta el momento para ayudar a resolver los problemas; c) áreas curriculares preferentes y rechazadas; d) la organización de la respuesta educativa a este alumno hasta el momento (detección del problema principal, actuaciones realizadas hasta el momento para solucionar el problema y resultados obtenidos, tanto positivos como negativos, qué tipo de apoyos facilitan el aprendizaje...).

En una segunda fase pasaríamos a la identificación de las características específicas de la superdotación como son: a) la inteligencia y el nivel de rendimiento; b) competencia curricular y conocimiento base; c) motivación-persistencia; d) creatividad; e) liderazgo e inteligencia inter e intrasocial; f) autoconcepto; g) estilos de aprendizaje; h) disincronías o desajustes en el desarrollo; i) nivel y dominio del lenguaje y j) planificación y organización mental. Para ello utilizamos distintos procedimientos de identificación como son las pruebas estandarizadas, protocolos y escalas de observación para padres, compañeros y profesores.

Finalmente, el psicopedagogo debe tener en cuenta lo siguiente: identificar las necesidades educativas del alumno superdotado y comunicárselas a su tutor, al equipo docente que trabaja con él y a la familia. Igualmente, ha de asesorar al profesorado para diseñar una respuesta curricular, orientar a la familia sobre el tipo de respuesta que deben dar a sus hijos superdotados y orientar académica y vocacionalmente a los superdotados que hayan finalizado sus estudios no universitarios, como veremos en siguientes apartados.

1.2. Evaluación psicopedagógica: escolarización y promoción académica de los superdotados

Como consecuencia de la evaluación e identificación de la excepcionalidad del alumno, el psicopedagogo ha de orientar y asesorar a padres, profesores y alumnos sobre la idoneidad de estas dos medidas:

- a) Solicitar la flexibilización-aceleración del período de escolarización (admisión temprana a la educación Infantil o primer curso de Primaria, avanzar omitiendo un curso, avanzar omitiendo una materia). La aceleración o flexibilización puede contemplarse como una posibilidad de servicio que el sistema educativo tiene, o como un modelo curricular que permite modificaciones en el currículum, tanto en el contenido como en el ritmo de aprendizaje.
- b) Ofrecer cualquier modalidad de enriquecimiento curricular, consistente en realizar las modificaciones y reajustes curriculares oportunos, sin descartar la posibilidad de un currículum compacto o cualquier modelo de extensión curricular.

En cualquier caso, la evaluación psicopedagógica debe permitir conocer lo que los alumnos saben y diseñar una propuesta curricular enriquecedora para aquellos que aprenden más rápidamente, planteando experiencias de aprendizaje adecuadas a sus intereses y expectativas. Es importante tener en cuenta la idoneidad de estas medidas en cada caso concreto, valorando posibles desajustes en la interacción del superdotado con sus iguales y disincronías que nos indiquen que las necesidades prioritarias de estos alumnos son más de tipo social que académico.

En la actualidad, no son extraños los casos de alumnos que, habiéndose anticipado su período de escolarización de una manera “informal”, llegan a los Equipos de Orientación Educativa y Psicopedagógica (E.O.E.P.) solicitando una evaluación psicopedagógica que formalice su situación escolar antes de finalizar la Educación Primaria. Suelen ser casos de alumnos que anticiparon su escolaridad en la Educación Infantil y que de una manera natural se adaptaron al ritmo de aprendizaje de sus compañeros, mayores que ellos. Resulta sorprendente que estas situaciones, que se han venido produciendo siempre, no se hayan asociado a alumnos superdotados. Se trata de alumnos “más capaces”, más jóvenes que el resto de su grupo y sobre los que no se establecen diferencias curriculares. Suelen ser alumnos cuyas familias han tenido la posibilidad de introducir a sus hijos en los circuitos escolares anticipadamente, bien por ser profesionales de la enseñanza, o bien porque la inspección educativa ha permitido ocasionalmente estas situaciones, manteniendo una revisión permanente de la decisión adoptada. La naturalidad con que se ha llevado el proceso y la aceptación e implicación de quienes lo asumen, han favorecido que la situación sea natural para todos. Esta puede ser la actitud idónea para la aceptación del superdotado en el aula ordinaria, sea cual sea su situación escolar y curricular.

1.3. Elaboración del informe psicopedagógico

La identificación y evaluación psicopedagógica de los alumnos superdotados, competencia específica de los E.O.E.P. y de los Departamentos de Orientación, ha de considerarse como un proceso orientado a recoger toda la información que nos ayude a entender la conducta de estos alumnos y, lo que es más importante, a diseñar la respuesta educativa adecuada a su diversidad. Es interesante destacar que la evaluación psicopedagógica del alumno superdotado es un proceso continuo y como tal, exige realizar los ajustes oportunos en función del logro y de las expectativas del alumno.

Tal y como hemos señalado anteriormente, en el proceso de evaluación, los datos han de extraerse del alumno, teniendo además en cuenta la información facilitada por el profesorado, los padres y compañeros. Es necesario recoger su funcionamiento cognitivo competencia curricular y áreas preferidas, motivación, estilos de aprendizaje, creatividad, liderazgo, autoconcepto y rendimiento.

1.3.1. Rendimiento y nivel de inteligencia

En este apartado es preciso recoger cinco tipos de información:

Primero, la inteligencia general y específica, para lo cual es preciso utilizar medidas cuantitativas que nos proporcionan una información valiosa sobre los componentes cognitivos implícitos en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Segundo, evaluación de la inteligencia académica. Se refiere a la inteligencia implícita en los aprendizajes escolares. Este tipo de inteligencia se evalúa mediante la observación del profesor. Esta medida nos permite obtener el desarrollo cognitivo, el nivel de conocimientos previos del alumno y la utilización que hace de los mismos.

Tercero, el rendimiento durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. La evaluación del rendimiento se hace mediante la observación del profesor y de los padres, para ello es conveniente recoger información referida a las características del desarrollo, proceso de enseñanza-aprendizaje, motivación, creatividad.

Cuarto, habilidades referidas a la inteligencia artística. La clasificación de los talentos específicos de Marland (1972) y la definición de las inteligencias múltiples de Gardner (1983; 1995), nos han proporcionado modelos para valorar las capacidades del talento dentro de la escuela y la familia. Los padres y profesores pueden dar una buena información referida al talento e intereses artísticos del superdotado. Este tipo de evaluación se hace mediante escalas de observación como la de Jonson (1979), o mediante tests de aptitudes específicas.

Quinto, habilidades referidas a la inteligencia corporal. En este apartado se recogen dos tipos de evaluaciones: a) el desarrollo psicomotor y b) la inteligencia “cinestésica-corporal”. El desarrollo psicomotor se registra mediante las observaciones de los padres y profesores, recogidas en las escalas de Renzulli y Smith (1977) y en la de Jonson (1979).

1.3.2. Competencia curricular

Es uno de los elementos esenciales de la historia escolar del alumno. Consiste en analizar lo que es capaz de realizar respecto a los contenidos establecidos en el Proyecto Curricular de Etapa, Ciclo o en la Programación Didáctica. El objetivo es establecer las necesidades del alumno para responder a su diversidad desde el curriculum ordinario.

Es una de las tareas docentes importante especialmente para los alumnos excepcionales (superdotados, deficientes y dificultades de aprendizaje). Para los superdotados es imprescindible valorar el dominio de los contenidos (conceptos, actitudes y procedimientos) y habilidades curriculares, con el fin de modificar y reajustar el curriculum de acuerdo con sus necesidades.

Como consecuencia de la evaluación de la competencia curricular se determina

el dominio de conocimientos del alumno superdotado. Es especialmente relevante determinar las áreas curriculares en las cuáles sobresale, así como las lagunas que pudiera tener en otras áreas. La información recogida a través de los registros de la competencia curricular nos permite establecer las modificaciones necesarias para la propuesta curricular. Ésta ha de adecuarse al alumno según sus conocimientos, para que el aprendizaje sea intencional, significativo y trascendente. El instrumento más adecuado para realizar la evaluación de la competencia curricular es la observación sistemática del profesor.

1.3.3. Motivación, persistencia en la tarea y creatividad.

Primero, son tres tipos de información los que se valoran: la motivación intrínseca, el deseo de ser competente y la motivación de logro.

Segundo, para la evaluación de la creatividad se deben utilizar dos procedimientos: uno, consiste en usar escalas cuantitativas, para lo cual existe el test de Torrance que además tiene una interpretación cualitativa según unas taxonomías aportadas por el autor. Otro, se refiere al uso de observaciones cualitativas como las incluidas en las escalas de profesores, padres y compañeros (Prieto, 1997).

La evaluación de la creatividad tanto cuantitativa como cualitativa ha de recoger las principales habilidades que definen el pensamiento divergente, que son:

Sensibilidad a los problemas. Perciben lo raro e inusual. Proponen nuevos procedimientos para resolver los problemas.

Flexibilidad. Consiste en la aptitud para cambiar los planteamientos, las líneas del pensamiento convencional.

Fluidez. Es la capacidad para producir gran número de ideas y soluciones.

Originalidad. Es la habilidad para aportar ideas y soluciones nuevas y poco frecuentes.

Elaboración. Consiste en embellecer, transformar y mejorar la idea original sobre la que se trabaja.

Redefinición de los problemas. Es la capacidad para percibir, en primer lugar, la naturaleza de un problema; después, buscar lo que otros no ven y, finalmente, resolverlo de manera ingeniosa.

1.3.4. Liderazgo, Inteligencia inter e intrasocial y autoconcepto.

Los superdotados son, a veces, los líderes del aula y de la familia, si los profesores y padres canalizan bien este tipo de inteligencia, pueden lograr una buena cohesión entre los hermanos (familia) el grupo de iguales (escuela).

El autoconcepto es la representación que una persona tiene de sí misma. El autoconcepto abarca las dimensiones cognitivas, afectivas y sociales de la persona (Marsh y col., 1983; Marsh, 1990). El autoconcepto referido al alumno superdotado consiste en

la valoración que éste hace de sus actitudes, sentimientos y conocimientos. Es especialmente importante recabar información sobre la autoestima y el nivel de expectativas que el niño superdotado tiene de su diversidad. Para ello, existen escalas orientadas a evaluar: el autoconcepto académico global, relacionado con la competencia académica y éxito escolar; el académico específico, referido a las diferentes áreas curriculares (matemáticas, lengua e idiomas extranjeros); la interacción de los alumnos con los padres, indica el nivel de autosatisfacción del niño con las expectativas que sus padres tienen de él; relación con el grupo de iguales, se refiere a la facilidad de interacción del alumno con sus compañeros.

1.3.5. Estilos de aprendizaje.

Una de las variables a tener en cuenta en la evaluación de los superdotados es el estilo. Para conocer el estilo de los superdotados se pueden utilizar diferentes cuestionarios como los Dunn y Dunn (para estilos de aprendizaje en Educación Primaria, Dunn, Dunn y Price 1989) o los de Sternberg (1998). Igualmente la observación del profesor y de la familia sobre las preferencias de los niños y adolescentes superdotados es una importante fuente de información.

Estas características de los superdotados suponen una información de primer orden para el orientador educativo en parcelas tan importantes como: las relaciones con los compañeros y los sentimientos de soledad, aislamiento e incompreensión; las expectativas de los padres y profesores en torno al desequilibrio entre su desarrollo intelectual y su inmadurez emocional; la toma de decisiones relacionando los intereses más fuertes con las habilidades fundamentales para que las elecciones sean identificadas y valoradas; la competición y cooperación en el trabajo, favoreciendo situaciones en las que se ponga de manifiesto las ventajas que para los superdotados puede tener el trabajo en grupo; finalmente el sobre esfuerzo que supone el perfeccionismo y alto nivel de exigencia de los superdotados se puede compensar con una orientación en la que se provoque el conocimiento del fracaso de otros superdotados a través de sus biografías y en las que el error en determinadas situaciones puede ser fuente de aprendizaje para seguir desarrollando su potencial oculto.

1.3.6. Disincronías

La disincronía es un término acuñado por J. Ch. Terrassier (1985, 1993) referido a una carencia de sincronización en los ritmos del desarrollo intelectual, afectivo y motor, que suele darse en los niños superdotados. Este desequilibrio afecta a varios aspectos de la vida de estos niños y sus resultados pueden producir problemas de rendimiento, personalidad y sociales. Terrasier clasifica las disincronías de la siguiente manera:

Disincronía intelectual-psicomotora. Se refiere al desequilibrio entre el nivel intelectual y el desarrollo psicomotor. A veces, algunos superdotados aprenden a leer muy pronto, pero su desarrollo psicomotor para el trazo de las primeras letras es desastroso, esto se va agudizando a lo largo de la escolaridad.

Disincronía del lenguaje y el razonamiento. Consiste en un desequilibrio entre el razonamiento y el lenguaje. Por ejemplo, en el área de las matemáticas, algunos niños superdotados comprenden rápidamente las explicaciones y creen que saben la lección sólo porque la entienden. Sin embargo, cuando se le pide que la explique, lo hacen pero utilizan un lenguaje muy pobre.

Disincronía afectivo-intelectual. Se define como el desequilibrio entre la esfera afectiva y la cognitiva. Es frecuente que en los superdotados la inteligencia y el afecto no se desarrollen de forma paralela. Estos niños pueden utilizar su brillantez para disfrazar su inmadurez emocional que puede emerger en momentos clave en los que la ansiedad y la angustia no se pueden aliviar ni con su gran capacidad de razonamiento. El fracaso le produce más angustia. Los padres ven una gran dificultad para hacer frente a esta disincronía.

Disincronía niño-escuela. Se produce cuando el niño superdotado domina mayor cantidad de información y su ritmo de aprendizaje está por encima de sus compañeros del aula. La forma más clara de disincronía del niño superdotado es la discrepancia entre la velocidad de su desarrollo mental y la del resto de la clase.

Disincronía-relaciones familiares. El desequilibrio intelectual y afectivo que manifiestan algunos superdotados produce una cierta confusión en las relaciones familiares. Pueden reconocer la superdotación de sus hijos pero no todos tienen recursos culturales, intelectuales y económicos para hacer frente a los problemas derivados de posibles desajustes afectivo-intelectual del niño superdotado. En ocasiones los padres necesitan la orientación de profesionales que les ayuden a mantener un equilibrio entre sus posibilidades y las necesidades de sus hijos. Los centros educativos con un sistema educativo estandarizado perpetúan la desigualdad de oportunidades y no favorecen la equidad.

1.3.7. Lenguaje, comunicación y planificación de la información.

Es característico de los superdotados manejar un lenguaje sofisticado y muy avanzado desde los primeros niveles de desarrollo. Son los padres los que primero se sorprenden por la locuacidad de sus hijos, más tarde en la Escuela Infantil los profesores destacan la capacidad que tienen para expresarse y suele ser el lenguaje uno de los primeros indicios de precocidad. Se evalúa mediante diferentes procedimientos cualitativos (Prieto y Hervás, 2000).

Los superdotados tienen una buena organización mental que les ayuda a estructurar la información y representarla mediante diferentes procedimientos gráficos (esquemas, mapas conceptuales, redes semánticas, etc.). La capacidad de planificación de los superdotados se valora mediante observaciones de profesores.

2. ANÁLISIS DE UN CASO: CARLOS, UN ALUMNO PRECOZ ¿POSIBLE TALENTO MATEMÁTICO?

El caso que presentamos pretende ilustrar de qué manera el psicopedagogo puede concretar significativamente el perfil de un niño precoz en el informe psicopedagógico. Esta experiencia llevada a cabo por el grupo de investigación de Altas Habilidades de la Universidad de Murcia en un centro educativo, se ha realizado conjuntamente con los maestros y la familia .

2.1. Motivo de la evaluación

Diagnóstico a petición de los profesores y padres del alumno para valorar el desarrollo evolutivo del niño y la posible presencia de una superdotación intelectual.

2.2. Información relativa al alumno

— *Historia personal:*

El embarazo de la madre y el nacimiento de Carlos fueron normales, así como su desarrollo hasta la fecha, a excepción de un corte que se hizo en la lengua y que le impidió pronunciar de forma adecuada el fonema “r”, aunque actualmente esto ha sido superado. En general, el niño suele gozar de buena salud.

Carlos tiene adquiridos los hábitos de autonomía básicos, controla los esfínteres desde los dos años y medio a los tres, no ha usado chupete y come solo.

El niño comenzó a andar al año y medio, y durante los primeros años (3-4) dice la madre que no manifestaba un buen nivel psicomotor, los padres lo llegaron a calificar como un poco torpe. Con respecto al habla, balbuceaba sobre los diez-doce meses, emitía frases cortas al año y medio y a los dos años hablaba con mucha fluidez y claridad; según su madre se le entendía perfectamente.

A Carlos le gusta mucho jugar, entre sus aficiones destacan: jugar al fútbol, los coches, pintar, recortar, modelar y leer cuentos. Suele relacionarse con niños mayores que él. Según sus padres “se gana fácilmente a los amigos”.

Carlos, a juicio de sus padres, es un niño independiente, le gusta salirse con la suya, muy juguetón y en ocasiones desobediente.

Por otro lado, consideran que el niño está muy motivado para los aprendizajes y le gusta ir al colegio, que tiene un gran nivel de vocabulario y una buena memoria y atención. Manifiestan también que el niño disfruta aprendiendo por el mero hecho de aprender, que ve los problemas como desafíos y le fascina la idea de resolverlos, también dicen que no es un niño mimado y que procuran que no lo sea.

En definitiva, sus padres califican a Carlos como un niño: impulsivo, feliz, preguntón, independiente, alegre y muy extrovertido.

– *Contexto familiar:*

La familia de Carlos está compuesta por él mismo, su padre y su madre (y un bebé en camino). El nivel económico familiar es más bien alto, de la misma manera, el ambiente cultural también se sitúa en un nivel alto, (no solo por la formación académica de los padres, sino también porque es habitual la existencia de libros, enciclopedias y periódicos en el hogar y diferentes fuentes de información).

En cuanto a la dinámica familiar, los padres de Carlos valoran altamente la educación, suelen ponerse de acuerdo en la aplicación de castigos, (no ver la televisión, o retirarle sus juguetes preferidos), y en ocasiones, alaban al niño cuando actúa de manera adecuada.

La dedicación de los padres respecto a las tareas escolares de Carlos, es muy alta, y el interés por el desarrollo escolar de Carlos por parte de éstos es también alto. Suelen estimular mucho sus aprendizajes (hablan con él en inglés, prestan atención cuando el niño lee un cuento...). Ambos manifiestan que intentan que Carlos se implique en las tareas y normas del hogar, Carlos tiene asignada la tarea de recoger su habitación, aunque suele costarle el hacerlo.

– *Contexto Escolar:*

Carlos asiste desde los dos años a un colegio concertado del centro de Murcia, al centro asisten unos 2000 alumnos. El contexto escolar del colegio se podría definir como el adecuado, dicho colegio posee altos recursos humanos y materiales. Además es interesante señalar que existe una gran colaboración y cooperación entre los profesionales del centro. Éste dispone de un Departamento de Orientación, con lo cual existe un seguimiento periódico y cualitativo de todos los niños que asisten al centro.

Respecto al contexto aula la participación de Carlos es adecuada; sin embargo, presenta problemas de comportamiento con los compañeros y los profesores.

2.3. Identificación de las características referidas a la superdotación

– *Capacidad Intelectual:*

Carlos obtiene una puntuación en Inteligencia General de 139 muy superior a la media de su edad (PC 99). También se observa un alto Razonamiento Lógico (PC 99). Todo ello indica una gran capacidad de pensamiento abstracto. Destaca además en el Razonamiento Numérico y Analógico (PC 99). Es un niño con una gran facilidad para resolver problemas numéricos con órdenes verbales e incluso cuando éstos tienen un alto nivel de dificultad.

– *Autoconcepto:*

El autoconcepto de Carlos es valorado positivamente. Destaca especialmente en el autoconcepto matemático, piensa que es muy bueno y que tiene facilidad para trabajar las tareas referidas al área de las matemáticas; así mismo, su relación con los padres es altamente valorada por el niño. En general, tiene un autoconcepto muy bien definido.

— *Estilos de Aprendizaje:*

Prefiere un entorno de estudio tranquilo y sin ruidos. Sus preferencias para el estudio se mueven dentro de ambientes informales. Es un niño persistente y responsable, lo cual le lleva a acabar las tareas aun cuando éstas sean complejas y abstractas. Le gusta hacer las cosas a su modo y manera, requiere poca ayuda.

Necesita las alabanzas y refuerzos, se siente seguro cuando trabaja en presencia de adultos. Carlos prefiere trabajar individualmente. Su modalidad de aprendizaje es multisensorial (visual, táctil y auditiva). Le gusta cambiar de sitio y moverse cuando trabaja.

— *Creatividad:*

Los datos de los cuestionarios de Padres y Profesores indican que Carlos es un niño bastante curioso, imaginativo, con sentido del humor y fantasía.

La profesora considera que es un niño con bastante fluidez mental, lo cual le permite producir y proponer gran cantidad de ideas y posibilidades para realizar los trabajos. Asimismo sabe establecer relaciones causa-efecto cuando analiza situaciones. Tiene un alto grado de tolerancia a la ambigüedad, lo cual le lleva a redefinir problemas cuando éstos son de difícil comprensión.

Los datos obtenidos en el Test de Pensamiento Creativo de Torrance nos indican que Carlos muestra un nivel alto en fluidez mental, pues tiene una alta capacidad para dar muchas soluciones a un mismo problema. Es flexible, por su habilidad para dar diferentes respuestas ante un mismo estímulo. Sin embargo, su nivel de originalidad no es muy alto pues sus respuestas no son muy inusuales y novedosas; al igual que tampoco es un niño muy elaborado, pues apenas se preocupa por embellecer sus trabajos.

Finalmente, se puede decir que Carlos tiene una personalidad creativa. Muestra interés por distintas actividades y tiene diferentes aficiones. Es un chico al que le gustan las tareas difíciles, asumir riesgos y es perseverante en los trabajos que realiza. Su capacidad de imaginación se manifiesta por su curiosidad para plantear cuestiones que a los demás compañeros no se les ocurren. Hay que destacar su gran flexibilidad para cambiar de ideas y su sentido del humor.

— *Competencia curricular:*

Carlos empezó a leer a la edad de tres años, actualmente su nivel de lectura y comprensión es alto; sobresale en matemáticas así como en lectura y desarrollo de conceptos, tiene un gran vocabulario, también manifiesta un manejo inusual de conocimientos que no se le han explicado. Al pensar muy rápido Carlos suele tartamudear. En general, el desarrollo de actitudes es progresivo, y suele sobresalir en todo.

— *Valoración:*

Teniendo en cuenta lo apuntado anteriormente y los resultados obtenidos por Carlos en las diferentes pruebas, podemos concluir que manifiesta los tres rasgos prin-

cipales de la precocidad: gran capacidad intelectual, sobre todo en Razonamiento Numérico; persistencia y motivación en las tareas que le interesan; y creatividad. No obstante, por la edad del niño entendemos que éste debería volver a ser evaluado durante el tercer ciclo de Educación Primaria para valorar la evolución de dicha precocidad.

2.4. Orientaciones

Según los resultados procedentes de la Evaluación Psicopedagógica, se podría solicitar, con carácter excepcional, la flexibilización del período de escolarización de Carlos. La finalidad de la flexibilización es permitir que Carlos desarrolle al máximo su potencial para aprender, sin embargo, hay que mencionar que la autopercepción de liderazgo de Carlos y su necesidad de continuo reconocimiento de sus capacidades por parte de compañeros, tutores y padres puede tener una serie de desventajas en el aula, como por ejemplo, problemas de socialización.

Dada la preferencia de Carlos por el trabajo individual, sería conveniente diseñar algunas actividades o proyectos utilizando la metodología cooperativa, porque Carlos puede compartir y repartir muy bien lo que sabe.

Carlos manifiesta poco interés hacia la lectura, por tanto se podría desarrollar la motivación hacia ella utilizando tareas de razonamiento matemático por las cuáles siente especial interés y facilidad.

3. ORIENTACIÓN Y ASESORAMIENTO A PADRES, PROFESORADO Y A ALUMNOS SUPERDOTADOS.

3.1. Orientaciones a la familia del superdotado

Los niños superdotados también necesitan consideración y atención en casa. Esto no significa llenar cada momento del día del niño con lecciones, prácticas y experiencias, porque sería agotador para todas las personas involucradas. Es vital dejar al niño superdotado tiempo suficiente para que sea niño, para jugar, e incluso para sentarse enfrente del televisor de vez en cuando. Pero, el potencial de cualquier niño puede y debe ser desarrollado en la familia (Karnes, 1997); algunos de los recursos que ayudan al niño superdotado y sus padres pueden ser los siguientes:

Importancia de los amigos y compañeros. Una de las cosas más importantes que los padres pueden hacer por el crecimiento intelectual y emocional de un niño superdotado es favorecer la interacción de su hijo con otros niños superdotados como compañeros de juego y de aprendizaje. Esto no resulta fácil pues implica reorganizar horarios. Pero el beneficio puede ser grande. Los niños superdotados necesitan saber que precisamente por ser excepcionales pueden enseñar y, a la vez, aprender de los otros niños muchas cosas que ellos desconocen. Y sobre todo, los niños superdotados necesitan compañeros de su misma edad que les estimulen y con los que compartir ideas, explorar el mundo y desafiar y ser desafiados en un clima de aceptación.

Rol de la familia. Los niños observan a los adultos que les rodean a medida que desarrollan su trabajo y sus hábitos de aprendizaje. Es importante compartir con los hijos las actividades favoritas, permitiéndoles que vean que dedicamos tiempo a las cosas que les interesan. Por ejemplo, cuando damos o recibimos clases, nos suscribimos a revistas de interés especial, nos unimos a clubes, hacemos trabajos de voluntariado, participamos en política, asumimos nuevas responsabilidades, debemos tratar de transmitir nuestro entusiasmo a los hijos. Al hacerlo, mostramos a los niños que merece la pena perseguir nuestros intereses y desarrollar nuestros talentos.

Es interesante que desde la familia se organicen proyectos de trabajo y pasatiempos para que, mediante el aprendizaje autodirigido, el niño vaya asumiendo sus responsabilidades. Quizás, el hábito más importante que los padres pueden fomentar es la lectura. Para esto es preciso que los padres lean, porque leyendo a menudo, se les muestra la importancia de la misma. Los padres pueden sugerir a los niños que echen un vistazo a los periódicos y las diferentes revistas que compran, ello ayuda a favorecer el hábito de la lectura.

Ocasionalmente, los padres podrían leer un libro que sus hijos están leyendo y comentarlo juntos. La lectura en voz alta no tiene que parar cuando un niño domina la lectura independiente. Para la mayoría de los niños y muchos adultos es muy agradable que nos lean. Los padres podrían pedir de vez en cuando a sus hijos que les leyeran o hacer que los hermanos se leyeran entre sí. Esos momentos familiares pueden ser importantes para todos.

Adaptación familiar. Todo niño superdotado como miembro de una familia ha de tener la oportunidad de convivir pacíficamente con los hermanos y demás miembros con una inteligencia y unas habilidades diversas. Los padres pueden usar la vida familiar para ayudar al niño superdotado a interactuar y compartir con sus hermanos sus conocimientos y talentos.

Es preciso que los padres recuerden que un niño superdotado debería tener tareas diarias como los otros miembros de la familia. De la misma manera que todos los niños, los superdotados deben aprender a: ser responsables, ayudar, seguir un orden, respetar los sentimientos, preocupaciones y opiniones de los demás.

3.2. Asesoramiento curricular para los superdotados

Está sobradamente aceptada y demostrada la necesidad de atender a los alumnos más capaces mediante programas específicos de intervención. La aparición en los últimos años de numerosos estudios sobre cómo atender en el aula a los alumnos superdotados hace que nuestro planteamiento, desde el asesoramiento curricular del psicopedagogo, intente concretar algunos aspectos relacionados con las dos estrategias propuestas por la administración educativa para atender en el aula a los superdotados: la aceleración o flexibilización, y el enriquecimiento curricular, consistente en la planificación de experiencias adicionales al currículum ordinario planificadas según las capacidades,

intereses y necesidades de los alumnos, ofreciendo diversas alternativas de aprendizaje a los diferentes alumnos.

Las últimas disposiciones por las que se determinan los procedimientos a seguir para orientar la respuesta educativa a los alumnos superdotados, (Resolución de 29 de abril de 1996, BOE de 16 de mayo de 1996), se refieren y utilizan tanto la aceleración como el enriquecimiento curricular. Así, mientras que por un lado se indican las circunstancias y el procedimiento a seguir para flexibilizar el período de escolarización de los alumnos identificados como superdotados hasta un máximo de dos años, por otro lado se inclinan por el enriquecimiento curricular al referirse a la adaptación curricular de ampliación cuando un alumno tenga un rendimiento excepcional en un número limitado de áreas o cuando su rendimiento excepcional sea continuado pero se detecta un desequilibrio afectivo y de inserción social. Se puede, igualmente, simultanear el enriquecimiento y la flexibilización al presentar la posibilidad de que el alumno pueda cursar determinadas áreas curriculares en un nivel superior junto a medidas de enriquecimiento para la adquisición y desarrollo de lenguajes informático, musical y el aprendizaje de diferentes idiomas.

Se trata, desde nuestra perspectiva, de un procedimiento suficientemente ambiguo y amplio como para que exista la posibilidad de utilizar ambas estrategias dependiendo de las circunstancias del alumno, de la disposición del profesorado, de la familia y de las posibilidades organizativas del centro. Sin embargo, siempre habrá que tener presente que lo más cómodo, barato y rápido son las medidas que suponen la flexibilización curricular, aun cuando las condiciones idóneas del alumno estén precisando propuestas más profundas y amplias como son las contenidas en programas de enriquecimiento curricular en los que se mantenga como objetivo prioritario los intereses intelectuales y afectivos del alumno, tal como se cita en el capítulo anterior.

Dada esta situación, el asesoramiento del psicopedagogo, tras la evaluación psicopedagógica debe precisar algunas orientaciones globales para la intervención curricular como son : a) qué cambios o ajustes pueden servir para atender, no solo al alumno superdotado, sino también a todo su grupo, b) si es necesaria la intervención en aspectos relacionados directamente con los superdotados como la motivación, la inteligencia, el interés... c) si es necesaria la intervención en áreas curriculares concretas como matemáticas, ciencias, lenguaje, ciencias sociales..., d) qué aspectos quedan sin atender aun habiendo hecho los ajustes anteriores e) cuáles son las posibilidades reales del centro y sobre todo, del profesorado que ha de atender a estos alumnos, para adaptarse a los cambios que se precisan, f) qué posibilidades hay, fuera del contexto escolar, para ayudar a compensar las carencias formativas, informativas y materiales para atender a los superdotados en el aula con sus compañeros en situaciones “normalizadas” en las que aprendan a compartir y repartir su inteligencia, además de desarrollar su potencial. Se trata, sin duda, de un planteamiento profundo que es necesario realizar con todos los alumnos excepcionales sean o no superdotados.

A partir de aquí, la tarea del asesor y orientador psicopedagógico es proponer posibles alternativas y programas de enriquecimiento que incluyan:

Primero, nuevos objetivos y contenidos curriculares, que no han de ser los de niveles superiores sino aquellos que se encuentren dentro de los intereses del alumno. Así, sería interesante proponer la adquisición de habilidades básicas y de orden superior en lugar de la simple acumulación de conceptos. Igualmente se puede proponer el aprendizaje de: tácticas y procedimientos de búsqueda, asimilación de la información y organización del trabajo (estrategias para organizar el tiempo, cómo utilizar el material de consulta, de qué manera ha de desenvolverse en una biblioteca...), técnicas de trabajo intelectual, procedimientos de investigación siguiendo unos pasos lógicos o, si el alumno lo requiere, habría que introducir el aprendizaje de habilidades que faciliten las relaciones en el grupo.

Segundo, los estilos de aprendizaje de los alumnos para rentabilizar sus preferencias y puntos fuertes, compensando los desajustes. Desde este planteamiento hay que dar más importancia al proceso de enseñanza-aprendizaje que a la acumulación y repetición de contenidos.

Tercero, diferentes propuestas de trabajo en grupo que sirvan para atender a los superdotados y que sean beneficiosas también para sus compañeros de clase. Así, sería conveniente planificar: a) actividades amplias con diferentes grados de dificultad y realización (trabajar la prensa mediante la publicación de una revista, preparar una obra de teatro...), b) actividades con distintas posibilidades de ejecución y expresión que permitan a los alumnos realizarlas libremente desde una perspectiva flexible (narrar un cuento utilizando métodos distintos...), c) actividades individuales, de pequeño grupo y de gran grupo para rentabilizar en cada momento los recursos intelectuales y afectivos de los alumnos, y los alumnos, y d) actividades extraescolares relacionadas con los intereses de los alumnos (conferencias, visitas a museos, salidas al campo, visitas a un observatorio...).

Cuarto, una evaluación amplia y precisa que permita conocer mediante diferentes procedimientos e instrumentos de recogida de información: a) el conocimiento base y los temas curriculares de interés; b) lo que opinan y saben todas las personas implicadas en el aprendizaje del alumno, c) qué interacciones se producen en el aula y qué roles son asumidos por los alumnos, d) cómo influye la organización y el contexto escolar en el proceso de enseñanza aprendizaje de los alumnos y profesores.

Quinto, de qué manera se va a concretar la provisión educativa, los ajustes y modificaciones oportunas.

3.3. La orientación vocacional a los alumnos superdotados

Una de las funciones del psicopedagogo de un centro de Educación Secundaria es la orientación profesional y vocacional de los alumnos. En el caso de los superdota-

dos con una inteligencia superior a la de sus compañeros y unos intereses amplios y variados, podría parecer una tarea fácil. Sin embargo, son frecuentes, como veremos más adelante, los desajustes o disincronías entre el desarrollo intelectual, social y emocional de estos alumnos. Igualmente las múltiples posibilidades que su potencial les ofrece junto a sus intereses diversos se convierten en un obstáculo para la toma de decisiones. Asuntos como las relaciones en el grupo, las expectativas de los profesores y de los padres, el equilibrio entre cooperación y competición, el control de los sentimientos, la excesiva autoexigencia y el alto grado de perfeccionismo, son algunas de las inquietudes básicas de los superdotados que debe tener presente el orientador cuando trabaje con ellos.

Estudios llevados a cabo sobre la orientación de los superdotados ponen de manifiesto la utilidad que para estos alumnos tiene la reflexión y el conocimiento de su estilo para que: sepan identificarlo; desarrollen sus puntos fuertes reafirmando sus preferencias; sepan cuáles son las situaciones en las que se encuentran más inseguros para aprender a controlarlas adecuadamente compensando sus debilidades; adquieran confianza y auto-dirección que les permita acomodarse individualmente a las características heterogéneas de los grupos; aprecien y respeten a quienes tienen estilos diferentes y cuyos puntos fuertes y dificultades son distintas a las suyas.

La comprensión y aceptación personal debe ir unida al desarrollo del posible talento y en esta difícil tarea el orientador ha de conocer las características individuales del superdotado y adaptar a ellas las técnicas de orientación más convenientes. Además, existen suficientes estudios que relacionan los estilos con las preferencias profesionales y la orientación vocacional (Dunn y Price 1980; Griggs, 1993). El conocimiento profundo de quiénes son los superdotados es sin duda el mejor apoyo del orientador en la difícil tarea de ayudar a estos alumnos a tomar decisiones que favorezcan su desarrollo intelectual, social y afectivo. Preparar y proponer una oferta suficientemente amplia de conocimientos y experiencias profesionales es indudablemente una buena estrategia. Igualmente el modelo del mentor puede ser un enfoque válido para estos alumnos que deben aprender a reconocer con los demás sus verdaderos intereses compartiendo su inteligencia pero con la oportunidad de tener su propio proyecto profesional y personal.

4. CONCLUSIONES.

Después del análisis de las diferentes funciones del psicopedagogo referidas a la evaluación y atención a la diversidad del superdotado quisiéramos destacar lo siguiente:

Primero, la adecuada respuesta educativa a estos alumnos exige identificar y evaluar de forma temprana y precisa sus necesidades con el fin de concretar la oferta educativa, donde se incluyan las medidas curriculares específicas que son necesarias para el desarrollo pleno y equilibrado de sus capacidades.

Segundo, la respuesta educativa ha de darse desde la escuela ordinaria, lo cual significa hacer o realizar continuos ajustes del curriculum según las características y el potencial cognitivo del alumno.

Tercero, en el proceso de evaluación, así como el tipo de provisión educativa que se ofrezca al niño han de participar profesores y padres o tutores legales de los niños superdotados, porque todos pueden aportar una información sustanciosa y objetiva al proceso de la evaluación.

Cuarto, en cualquier proceso de toma de decisiones respecto al alumno superdotado, bien sea la flexibilización o el enriquecimiento curricular, hay que contemplarlo según la idiosincrasia de cada niño, porque existe la superdotación y la historia personal de cada superdotado. No todos los superdotados son iguales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Dunn R.; Dunn,K. y Price,G.** (1989). *Learning Style Inventory (LSI)*. Lawrence, Kans: Price System, Inc.
- Gardner, H.** (1983, 1995). *Frames of mind*. London: fontana. Traducción cast., 1995.
- Johnson, D.L.** (1979). *Gifted and talented creening form instructional manual*. Chicago II: Stoeling.
- Karnes, M.B.** (1997). *Parents and teachers nurturing the gifted*. Circle Pines, Minn.: American Guidance Service.
- Marland, S.** (1972). *Educating of the gifted and talented*. Report to Congress. US Office of Information. Washington, D.C.
- Marsh, H.W.** (1990). The structure of academic self-concept: The Marsh/Shavelson model. *Journal of Educational Psychology*, 82,623-636.
- Martínez Beltrán, J.M. y Rimm, S.** (1985). *Cuestionarios de creatividad*. Madrid: San Pío X.
- Prieto, M.D. y otros** (1997). *Identificación, evaluación y atención a la diversidad del superdotado*. Málaga: Aljibe.
- Prieto, M.D., Hervás, R.M.** (2000). *Estrategias de identificación y asesoramiento de alumnos superdotados*. Murcia. Diego Marín.
- Renzulli, M.J, Smith, L.** (1977). Two Approaches to Identification of Gifted Students. *Exceptional Children*, 43, 512-518.
- Sternberg, R.** (1998). *Estilos de pensamiento*. Barcelona. Paidós.
- Terrassier , J. Ch.** (1985, 1993). Disincronías. En Pérez, L. *Diez palabras clave en superdotados*. Navarra. VB.